

FRATELLI TUTTI

El material que presentamos no pretende ser un “resumen de la Fratelli Tutti”, ni un estudio pormenorizado o una síntesis de cada capítulo. Es más bien un material pensado para suscitar el dialogo en la pequeña comunidad a partir de tres o cuatro ideas clave de cada capítulo.

Hemos querido elegir esas “ideas clave” pensando en la realidad de las comunidades de la fraternidad de manera que pueda orientar el compartir fraterno en una o varias sesiones.

La reflexión puede ir orientada tanto a la realidad de las pequeñas comunidades como hacia la reflexión sobre la propia fraternidad en su conjunto.

Aunque sería deseable haber leído previamente la encíclica del Papa no es necesario haberlo hecho para poder utilizar el material, cualquiera de los puntos comentados o cualquiera de las preguntas planteadas tienen como única intención suscitar un dialogo fraterno que nos ayude a “encarnar” en nuestra realidad comunitaria y personal concreta las palabras de Francisco.

CAPITULO 1: LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO

- » ... Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la **dimensión comunitaria de la existencia...12**
- » Cuidar el mundo que nos rodea y contiene es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos **constituirmos en un “nosotros” que habita la casa común...17**
- » Es verdad que una tragedia global como la pandemia de Covid-19 despertó durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos. Recordamos que **nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos**. Por eso dije que «la tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. [...] Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, **esa bendita pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos»**. 32

- » ... recuperar la **pasión compartida por una comunidad de pertenencia y de solidaridad**, a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes ...36

Cómo comunidad cristiana escolapia ¿qué “nosotros” nos está invitando a construir el Papa Francisco?

CAPITULO 2: UN EXTRAÑO EN EL CAMINO

- » ... Miremos el modelo del buen samaritano. Es un texto que nos invita a que resurja nuestra vocación de ciudadanos del propio país y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social. Es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano. Con sus gestos, el buen samaritano reflejó que **«la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro»**. 66
- » La narración es sencilla y lineal, pero tiene toda la dinámica de esa lucha interna que se da en la

elaboración de nuestra identidad, en toda existencia lanzada al camino para realizar la fraternidad humana. Puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Hoy, y cada vez más, hay heridos. **La inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos.** Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo. Y si extendemos la mirada a la totalidad de nuestra historia y a lo ancho y largo del mundo, todos somos o hemos sido como estos personajes: todos tenemos algo de herido, algo de salteador, algo de los que pasan de largo y algo del buen samaritano. **69**

- » Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. **Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones.** Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. **Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna,** de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. Como el viajero ocasional de nuestra historia, **sólo falta el deseo gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído;** aunque muchas veces nos veamos inmersos y condenados a repetir la lógica de los violentos, de los que sólo se ambicionan a sí mismos, difusores de la confusión y la mentira. Que otros sigan pensando en la política o en la economía para sus juegos de poder. **Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien. 77**
- » **Es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local,** hasta el último rincón de la patria y del mundo, con el mismo cuidado que el viajero de Samaría tuvo por cada llaga del herido. **Busquemos a otros y hagámonos cargo de la realidad** que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano. Las dificultades que parecen enormes son la oportunidad para crecer, y no la excusa para la tristeza inerte que favorece el sometimiento. **Pero no lo hacemos solos, individualmente.** El samaritano buscó a un hospedero que pudiera cuidar de aquel hombre, como nosotros **estamos invitados a convocar y encontrarnos en un “nosotros” que sea más fuerte**

que la suma de pequeñas individualidades; recordemos que «el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas»... **78**

Cómo comunidad cristiana escolapia ¿quiénes son para nosotros y cómo nos relacionamos con aquellos que están “al borde del camino”?

CAPITULO 3: PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO

- » El amor nos pone finalmente en tensión hacia la comunión universal. **Nadie madura ni alcanza su plenitud aislándose. Por su propia dinámica, el amor reclama una creciente apertura,** mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua. Jesús nos decía: «Todos ustedes son hermanos» (Mt 23,8). **95**
- » ... En los dinamismos de la historia, a pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada **la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros.** **96**
- » Los últimos en general «practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar. **Solidaridad es una palabra** que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra **que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos.** También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero. [...] La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, **es un modo de hacer historia...** **116**
- » El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar de residencia y tantas otras no pueden anteponerse o utilizarse para justificar los privilegios de unos sobre los de-

rechos de todos. Por consiguiente, como comunidad estamos conminados a **garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral. 118**

Cómo comunidad cristiana escolapia ¿qué grado de “apertura” tenemos nosotros hacia el exterior? ¿nuestra vida comunitaria se centra solo en nosotros mismos o está “abierta” al mundo que nos rodea, especialmente a los más pobres o excluidos?

CAPITULO 4: UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO

» ... «tenemos necesidad de comunicarnos, de descubrir las riquezas de cada uno, de valorar lo que nos une y ver las diferencias como oportunidades de crecimiento en el respeto de todos. Se necesita **un diálogo paciente y confiado, para que las personas, las familias y las comunidades puedan transmitir los valores de su propia cultura y acoger lo que hay de bueno en la experiencia de los demás». 134**

» ... **Es necesario hundir las raíces en la tierra fértil y en la historia del propio lugar, que es un don de Dios. Se trabaja en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia.** ... «el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas». **145**

» Este enfoque, en definitiva, reclama la aceptación gozosa de que ningún pueblo, cultura o persona puede obtener todo de sí. **Los otros son constitutivamente necesarios para la construcción de una vida plena.** La conciencia del límite o de la parcialidad, lejos de ser una amenaza, se vuelve **la clave desde la que soñar y elaborar un proyecto común...150**

Cómo comunidad cristiana escolapia ¿cómo repercute nuestra vivencia comunitaria en nuestro entorno más cercano? y también ¿cómo repercute en el mundo?

CAPITULO 5: LA MEJOR POLÍTICA

» (...) Es muy difícil proyectar algo grande **a largo plazo** sino se logra que eso se convierta en un **sueño colectivo. 157**

» (...) la **inclinación del ser humano a encerrarse en la inmanencia de su propio yo, de su grupo,** de sus intereses mezquinos. Esa concupiscencia no es un defecto de esta época. Existió desde que el hombre es hombre y simplemente se transforma, adquiere diversas modalidades en cada siglo, y finalmente utiliza los instrumentos que el momento histórico pone a su disposición. Pero **es posible dominarla con la ayuda de Dios. 166**

» (...) Principalmente aquel a quien le toca gobernar, está llamado a **renuncias que hagan posible el encuentro,** y busca la confluencia al menos en algunos temas. Sabe escuchar el punto de vista del otro facilitando que todos tengan un espacio. Con renuncias y paciencia un gobernante puede ayudar a crear ese hermoso poliedro donde todos encuentran un lugar. En esto no funcionan las negociaciones de tipo económico. Es algo más, **es un intercambio de ofrendas en favor del bien común.** Parece una utopía ingenua, pero no podemos renunciar a este altísimo objetivo. **190**

» Por otra parte, una gran nobleza es ser capaz de **desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros,** con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra (...) **196**

Cómo comunidad cristiana escolapia ¿qué nos llega de las palabras de Francisco aplicado a nuestra organización concreta dentro de la Fraternidad?

CAPITULO 6: DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL

» Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para ayudarnos y encontrarnos mutuamente **necesitamos dialogar. (...) 198**

» Se suele confundir el diálogo con (...) sólo **monólogos. 200**

» En un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro hace dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia (...) Pensemos que «**las diferencias son creativas,** crean tensión y en la resolución de una tensión está el progreso de la humanidad». **203**

- » Este pacto también implica **aceptar la posibilidad de ceder algo por el bien común**. Ninguno podrá tener toda la verdad ni satisfacer la totalidad de sus deseos, porque esa pretensión llevaría a querer destruir al otro negándole sus derechos. La búsqueda de una falsa tolerancia tiene que ceder paso al realismo dialogante, de quien cree que debe ser fiel a sus principios, pero reconociendo que el otro también tiene el derecho de tratar de ser fiel a los suyos. Es el auténtico reconocimiento del otro, que sólo el amor hace posible, y que significa colocarse en el lugar del otro para descubrir qué hay de auténtico, o al menos de comprensible, en medio de sus motivaciones e intereses. **221**

Cómo comunidad cristiana escolapia, como fraternidad ¿sobre qué necesitamos dialogar? ¿Cómo creemos que llevamos adelante este diálogo?

CAPITULO 7: CAMINOS DE RENCUENTRO

- » Reencuentro no significa volver a un momento anterior a los conflictos. Con el tiempo **todos hemos cambiado**. **226**
- » El camino hacia la paz no implica homogeneizar la sociedad, pero sí nos **permite trabajar juntos**. Puede unir a muchos en pos de búsquedas comunes donde todos ganan (...) El camino hacia una mejor convivencia implica siempre reconocer la posibilidad de que el otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que pueda ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal. **Porque «nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él»**, promesa que deja siempre un resquicio de esperanza. **228**
- » El esfuerzo duro por superar lo que nos divide sin perder la identidad de cada uno, supone que en todos permanezca vivo un básico **sentimiento de pertenencia**. **230**
- » Cuando los conflictos no se resuelven, sino que se esconden o se entierran en el pasado, hay silencios que pueden significar volverse cómplices de graves errores y pecados. Pero **la verdadera reconciliación no escapa del conflicto**, sino que se logra en el conflicto, superándolo a través del

diálogo y de la negociación transparente, sincera y paciente. **244**

- » (...) **la unidad es superior al conflicto** (...). **245**

Cómo comunidad cristiana escolapia y como Fraternidad ¿qué reencuentros y qué conflictos necesitamos abordar?

CAPÍTULO 8: LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD EN EL MUNDO

- » (...) si bien la Iglesia respeta la autonomía de la política, no relega su propia misión al ámbito de lo privado. Al contrario, no «puede ni debe quedarse al margen» en la construcción de un mundo mejor ni dejar de «despertar las fuerzas espirituales» que fecunden toda la vida en sociedad. (...) **276**
- » (...) «mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad» **280**
- » (...) La verdad es que la violencia no encuentra fundamento en las convicciones religiosas fundamentales sino en sus deformaciones. **282**
- » (...) Dios, el Omnipotente, no necesita ser defendido por nadie y no desea que su nombre sea usado para aterrorizar a la gente» (...) **285**

Cómo comunidad cristiana escolapia ¿cómo vivimos la convivencia con las personas que no comparten nuestra fe en nuestros entornos? ¿somos testimonio del amor de Dios?



ACCEDE a todos los materiales a través de esta página web:
<https://fraternidadescuela.wixsite.com/caminofraternidad>

